

[With Maduro gone, Rubio's political fortunes are tied to Venezuela's](#)



Tiempo de lectura: 5 min.

[Simon Lewis](#)

[Humeyra Pamuk](#)

WASHINGTON, 13 ene (Reuters) - La amplia influencia de Marco Rubio en la segunda administración de Trump -haciendo malabarismos con puestos desde secretario de Estado hasta asesor de seguridad nacional- ha provocado una ola de memes generados por inteligencia artificial, incluido uno reciente que lo retrata con atuendo militar como gobernante de Venezuela.

La broma en línea es particularmente resonante para Rubio, un hijo de inmigrantes cubanos que durante mucho tiempo ha dirigido su ira contra el aliado regional más importante de la nación comunista, Venezuela, y su líder de larga data, Nicolás Maduro, quien fue capturado por fuerzas estadounidenses el 3 de enero bajo acusaciones de tráfico de drogas. El éxito militar fue un triunfo personal para Rubio. Pero podría ser una bendición política mixta para un hombre que se postuló para presidente en 2016 y es ampliamente considerado como uno de los principales contendientes en 2028.

Ahora está a cargo de guiar a Venezuela desde el caos potencial en el vacío creado por la captura de Maduro hacia el futuro democrático que alguna vez imaginó como

senador junior, vinculando estrechamente su suerte política a la del propio país.

Rubio organizó una candidatura presidencial infructuosa en 2016, perdiendo unas contundentes primarias ante Donald Trump, y en 2028 podría encontrarse compitiendo con el vicepresidente JD Vance por la nominación republicana. Vance está a favor de la moderación en la política exterior, en contraste con el historial agresivo de Rubio, que ha generado críticas de algunos miembros del movimiento MAGA de Trump que lo ven como un neoconservador que aboga por una mayor intervención estadounidense en el extranjero.

"La administración va a estar tratando con Venezuela durante meses y probablemente años, y esto bien podría ser una piedra de molino alrededor del cuello de Marco Rubio, políticamente y en otros aspectos", dijo Justin Logan, director de estudios de defensa y política exterior del Instituto Cato. La oficina de Vance no hizo comentarios para esta historia.

Tommy Pigott, portavoz adjunto principal del Departamento de Estado, cuestionó que hubiera alguna diferencia de enfoque dentro de la administración y dijo que el plan gradual de Washington para Venezuela incluía la reconciliación política y, en última instancia, la normalización. "Toda la administración está unida para cumplir el objetivo del presidente Trump: hacer que Venezuela pase de ser un país oprimido por un régimen narcoterrorista ilegítimo que amenaza nuestra seguridad a un país estable que sea un socio en la región", dijo Pigott.

POLÍTICA DEL EXILIO

La operación en Venezuela ya ha pulido la imagen de Rubio entre algunos partidarios en línea que lo ven como la cara competente de una administración a menudo caótica. También le ha dado un impulso en su estado natal de Florida, donde pasó parte de su infancia entre la comunidad cubana incondicionalmente anticomunista de Miami, una experiencia que, según sus antiguos asistentes, moldeó fundamentalmente su visión del mundo. La lucha contra el comunismo y el socialismo es "parte de su ADN" y "central para su identidad política", dijo César Condá, estratega republicano que fue jefe de gabinete de Rubio de 2011 a 2014. "Este es NUESTRO hemisferio, y el presidente Trump no permitirá que nuestra seguridad se vea amenazada", decía esta semana una publicación en las redes sociales del Departamento de Estado de Rubio. La base política de Rubio en Florida se vería fortalecida con un retorno a la democracia en Venezuela, y más aún si la

administración puede utilizar la destitución de Maduro para lograr cambios en Cuba, que depende de Venezuela para las importaciones de petróleo subsidiadas. Trump ha dicho que no se destinará más petróleo ni dinero venezolano a Cuba y sugirió que La Habana debería llegar a un acuerdo con Washington.

La operación Venezuela fue inmensamente popular entre los venezolanos y cubanoamericanos en el sur de Florida, una ayuda potencial para los republicanos en las elecciones intermedias de 2026, argumentó Ford O'Connell, un estratega político republicano con sede en Florida. Aun así, añadió, es poco probable que la política latinoamericana afecte la composición de la fórmula presidencial republicana para 2028. Trump es quien hace las decisiones y por ahora se inclina hacia Vance, dijo O'Connell.

El propio Trump ha saludado repetidamente tanto a Rubio como a Vance como posibles sucesores, dejando en claro que ambos son favoritos a sus ojos, así como posibles compañeros de fórmula el uno para el otro. "Creo que si alguna vez formarán un grupo, sería imparables", dijo Trump en octubre.

¿UNA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA?

Rubio, de 54 años, dejó su huella en las críticas del Senado contra el gobierno socialista de Caracas y, en particular, sus estrechos vínculos con La Habana, y trabajó con la primera administración Trump de 2017 a 2021 para aumentar las sanciones a Venezuela.

Su primer viaje al extranjero como secretario de Estado subrayó su enfoque. En febrero, durante una gira por Centroamérica y el Caribe, supervisó la incautación formal de un avión utilizado por Delcy Rodríguez, entonces vicepresidenta de Maduro, que había estado en manos de las autoridades dominicanas. Rubio ha respaldado la decisión de Trump de permitir que Rodríguez permanezca en el poder y ha liderado los contactos de la administración con el nuevo líder. Pero tiene vínculos de larga data con líderes de la oposición venezolana, incluida la ganadora del Premio Nobel de la Paz María Corina Machado, y ha hablado de sus esperanzas de democracia para los venezolanos.

El miércoles, esbozó un plan de tres fases en el que Estados Unidos garantizaría la estabilidad en Venezuela, supervisaría una recuperación en la que las empresas estadounidenses ayudarían a reconstruir el sector energético del país y los miembros de la oposición serían liberados de la cárcel o se les permitiría regresar

del exilio, antes de finalmente pasar a una transición. El viernes, Venezuela comenzó a liberar prisioneros y Trump se reunió con ejecutivos petroleros para presionarlos a invertir.

Pero el camino hacia una Venezuela democrática sigue siendo largo. Will Freeman, miembro del Consejo de Relaciones Exteriores, dijo que no estaba claro si otros altos funcionarios de la administración estaban involucrados en supervisar la transición completa.

"¿Cómo va a convencer a Trump, lo más importante, y a una masa crítica de otros funcionarios de la administración, de que les conviene que las cosas avancen más allá de esa fase dos?" -Preguntó Freeman.

Editing by Don Dur fee and Rosalba O'Brien. Traducción

January 13, 2026 12:49 PM GMT-4 Updated January 13, 2026

<https://www.reuters.com/world/americas/with-maduro-gone-rubios-political-fortunes-are-tied-venezuelas-2026-01-13/>

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)